

Paris Octubre 30/926.

692

CO-AP

Caj. 2

Doc. 642

fol. 2



J Dne Galilee xvi =

Mi querida Angelica:

Aquí tengo a agradecerle el cariñoso envío de su libro uno de tantos que he leído con el mayor gusto e interés; y aunque mi opinión nada significa le dire que lo he encontrado muy bien; cada día escribe hd. más bonito, su estilo es delicioso de forma y sencillez; la carta a la amiga es preciosa y tan humana.... hay quienes creen que las novelas exageran o que se pintan en ellas situaciones que no se ven en la vida, tal vez sea así en lo que se refiere a la vida exterior, pero en cuanto a la vida interior o sentimental ya que las mujeres todo lo subordinamos al corazón, creo que nunca se escribirá nada inverosímil y que hay realidades más tristes y

duras que cualquiera ficción, no es cierto?
El día está hoy muy gris y lluvioso, él
debe tener la culpa de mis ideas negras.

Mi vida parisiense en vísperas de cambiar
definitivamente, Héctor W. se embarca hoy,
dentro de diez días lo tendremos aquí,
y según parece, aunque nada hay fijo
todavía, se tomará alguna determinación
trascendental. Ves con gusto que no soy
tan egoísta como yo temía por que la feli-
cidad de Leonor me regocija como si fue-
ra la mía, yo tengo mucha fe en ella,
y hasta orgullo al comprobar que en
el siglo XX existían matrimonios de
amor; pero como no soy perfecta, ya
podrá Ud. imaginarse la pena tan
enorme que será esta separación para
mí y que no puedo evitar por más
reflexiones filosóficas que me haga. Siete
años de vida europea, de perfecta unión

intimidad y Ud. sabe como se vive aquí, pa-
ra si y no para los demás; me voy a ²leu-
tir muy sola, cierto es que sería peor
si todavía se ~~temiera~~ angustia o falta
de confianza en el dichoso mortal que
se lleva a mi querida hermana, sería
injusto no reconocer que Héctor tiene to-
das las condiciones necesarias para
hacerla feliz y serlo él, de refilón.

Querida Angélica; qué dirá Ud. de
todas estas cosas que le cuento? y no
soy muy expansiva, pero hoy tenía
necesidad de hablar con alguien y
me ha parecido que Ud. oiría estas
confidencias con cariño y benevolencia,
~~que Ud. comprendería~~ mi estado de ani-
mo; tal vez se sonreirá Ud., pero en
todo caso será con indulgencia y no
con ironía verdad?

Ya van a comenzar mis queridas con-

ferencias de los Auales. He tomado billetes
para una serie de música, sobre las
mujeres inspiradoras de los románticos.
Clara Wieck y Mme d'Agout. Matilde Wesen-
donk y Cosima. Luego otras sobre Proust
y Claudel y por último unas sobre los
grandes escritores que han viajado por
Italia "à la recherche de la beauté ou
de la passion".

¿Ven Uds. a Elguera? Ni una palabra nos
ha escrito desde que se fue. El poeta Pa-
blo se marcha pronto a Lima con Licencia,
aquí han corrido las voces que se casaba
con la chica Mimbela. Todo cabe en lo
posible. Mi tía Margarita les entrega-
rá un alfiler de sombrero comprado con
el saldo de los encargos, se lo pellarán
entre las tres.

Con mil cariñosos recuerdos de todos
nosotros, reciba junto con Augusta y
Renée mis afectuosos abrazos. De Ludivi-
ga
Carmen